



JENNY ROJAS,
 directora de la
 Cámara Minera
 de Chile.

RSE en minería, ¿discurso o acción?

En el mes de la minería se ha destacado la evolución, el aporte y, sobre todo, el desarrollo de nuestro rubro. Sabemos que es un sector clave en la economía chilena, sin embargo, también enfrenta desafíos en términos de responsabilidad social y ambiental. Si deseamos contar con una industria que perdure en el tiempo, es hora de que las empresas mineras asuman su rol en la sociedad y adopten prácticas sostenibles.

La buena noticia es que cada vez pasamos más del discurso a acciones concretas. Un buen ejemplo es la inversión tecnológica para reducir el impacto ambiental, punto en que es clave la electromovilidad. Otras iniciativas son la inversión en programas locales de formación, que contribuyen a generar empleos directos, y el desarrollo de proveedores regionales, donde destaco el trabajo de las compañías por acortar los plazos de pago, sobre todo a las pymes del sector.

Asimismo, sobresale el fomento de la diversidad e inclusión: hemos logrado sobre el 18% de mujeres trabajando en minería en Chile, cifra que ha sido fruto de trabajo constante, del cual soy testigo y promotora. Tal vez se requieren más incentivos para visibilizar los avances, pero hay muy buenas noticias al respecto: en el último análisis hecho por GlobeScan y el Consejo Internacional de Minería y Metales (CIMM), nuestro país destaca en cumplimiento de sus responsabilidades sociales, posicionándonos únicos en el rango entre 7 y 9 (de 18 posiciones). En este ranking no hay ningún país entre los lugares 1 y 6; y en el rango 16 a 18 se ubican 27 naciones.

Dentro del estudio, lo que más se resaltó fue la calidad de los empleos y su contribución a la economía (cerca de un 15% del PIB). Esto es un gran logro para nuestra industria; podemos decir que hay acciones, sin embargo, aún queda mucho por hacer.

Dentro de los desafíos pendientes puedo mencionar el control de riesgos, sobre todo en el transporte, ya que los accidentes protagonizados por camiones que llevan carga a faena no han disminuido. Las empresas mineras cuentan con estándares robustos, pero no todas controlan su cumplimiento y nos encontramos con cargas con riesgo de caer, camiones con brechas en mantenimiento, y poco control de jornada de los conductores, lo que genera mayor probabilidad de accidentes que pueden afectar de manera directa a la comunidad, porque circulan en las mismas vías que la población.

En la pequeña minería, se deben abordar las condiciones de calidad de vida de sus representantes, muchas veces precarias en cuanto a los recursos que permitan trabajo seguro y condiciones adecuadas de salud e higiene, entre otras.

Es necesario que las empresas mineras trabajen en estrecha colaboración con las comunidades en las que están insertas, los gobiernos y las organizaciones civiles, para abordar los desafíos sociales y ambientales. La transparencia y la comunicación son claves para construir confianza y convertirse en un buen vecino. La minería sustentable es posible y necesaria para asegurar un futuro próspero para Chile. El desafío es hacer que las acciones, y con ello la industria, sean sostenibles.

"Dentro de los desafíos pendientes, puedo mencionar el control de riesgos, sobre todo en el transporte, ya que los accidentes protagonizados por camiones que llevan carga a faena no han disminuido. Las empresas mineras cuentan con estándares robustos, pero no todas controlan su cumplimiento".